

nº6 noviembre 2024

cul  
tura  
en  
renglo  
nes

Espacio periodístico  
del Observatorio de Políticas  
y Economía de la Cultura  
de la Universidad de las Artes.

Alianza con la Organización  
de Estados Iberoamericanos (OEI).

# Cultura: ¿qué es lo que deberá tomar en cuenta el próximo gobierno?

COYUNTURA PAG. 8

Tras varios años de intentos,  
la reforma a la Ley de la  
Cultura muere en el veto  
presidencial de Daniel Noboa  
Por: Pablo Cardoso

EDITORIAL PAG. 3

INVESTIGACION PAG. 13

Los efectos colaterales  
de la violación a  
la privacidad  
Por: Luis Fernando Fonseca

## COYUNTURA

### El CIDAP se prepara para el XXII Festival de Artesanías de América, el evento artesanal más importante del Ecuador

Por: Estefania Buitrón /  
@danielabuitron\_artist

El Festival de Artesanías y Artes Populares de América (FAAM), prepara su XXII edición, la cual se llevará a cabo del 31 de octubre al 4 de noviembre de 2024 en la ciudad de Cuenca. Este evento se ha constituido como la plataforma más grande de promoción e impulso a la excelencia artesanal de Ecuador, y convoca a través del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares de América a artesanxs de toda Iberoamérica.



Fotografía: CIDAP

Registro del XXI Festival de Artesanías de América realizado en 2023. El equipo del CIDAP junto con lxs artesanxs.

Con objetivos trazados entorno a ejes de creatividad, innovación y comercialización, el CIDAP ha logrado posicionar al festival "FAAM" como un evento de "interés cultural nacional" y una "actividad turística prioritaria para los intereses nacionales", a través del Ministerio de Cultura y Patrimonio y el Ministerio de Turismo de Ecuador. Estas acciones impulsan la activación y

promoción del sector artesanal local, en el cual participan expositores con una diversidad de productos entre; alfarería, cestería, orfebrería, talabartería, textiles y otros.

**Sobre las estadísticas del CIDAP, la comercialización artesanal y el FAAM entre 2020 y 2024, pandemia y postpandemia COVID 19 ●●●**

## ZONA DE COYUNTURAS

••• En un contexto mundial atravesado por la pandemia del COVID 19, durante el año 2020 el CIDAP llevó a cabo proyectos de reactivación para la economía artesanal, contando con la participación de 95 artesanxs en actividades de comercialización presencial y 75 en ferias de comercio virtuales; de estos artesanxs, 64 participaron en el FAAM, sumando un total de 162 artesanxs nacionales e internacionales en la feria presencial. Este evento registró **\$60.000** de ingresos para lxs artesanxs.

Para el año 2021, el festival registró alrededor de **\$350.000,00** ventas directas y una proyección de ventas de \$850.000,00. Adicionalmente, la rueda de negocios también auspiciada por el CIDAP generó \$9.000,00 en ventas directas así como acuerdos de compra que proyectaron las ventas de artesanxs y asociaciones.

En 2022 la XX edición del FAAM, estuvo conformada por 146 artesanxs del Ecuador, 24 artesanxs internacionales, 24 asociaciones artesanales del Ecuador y una asociación artesanal internacional. Este evento registró la cifra de **\$391.137,55**, lo cual representó un incremento del 30% en relación al 2021, según lo indica su informe de gestión. Además, en la rueda de negocios se registraron \$7.272,00 de ventas directas y proyecciones de compra en beneficio a lxs artesanxs y las redes de comercialización.

Según el último informe de gestión y acciones realizadas correspondiente a la rendición de cuentas del año 2023, el CIDAP estableció a partir del eje de "Fomento, promoción y comercialización artesanal" el propósito de conexión entre sus artesanxs y la población en general. De este modo, realizó un registro de las cifras

estadísticas de ventas directas, en el cual se identificaron un total de **\$473.535,51** y 300 artesanxs beneficiadxs a través de diversos espacios de exhibición-venta y comercialización-promoción.

Dentro de este eje de acción, se publicaron estadísticas referentes al monto total de ventas de lxs artesanxs en la categoría exposiciones-ventas, el cual fue de \$9.188,86. Para estas cifras se tomaron en cuenta a 274 artesanxs que fueron promocionadxs en espacios de comercialización y 12 agrupaciones de creadores artesanales en exposiciones y ventas. Así también, se registraron 5 espacios de comercialización y promoción, entre ellos; la edición XXI del Festival de Artesanías y Artes Populares de América, la Feria ARDIS de artesanía y diseño, dos ediciones del Encuentro de Excelencia Artesanal realizadas y el Encuentro Original México 2023.

[...]

### El enfoque actual

El CIDAP fortalece el desarrollo artesanal desde la etapa de creación, pensando fundamentalmente en las dinámicas de elaboración, producción y distribución de las diversas categorías artesanales. La institución procura resaltar el valor del trabajo hecho a mano, la preservación de técnicas así como la vinculación con las comunidades y su identidad en relación con el territorio y la materia.

Además, la promoción artesanal del CIDAP a través de la Subdirección Técnica de Promoción Artesanal y Cultural, trabaja para potenciar las creaciones de sus artesanxs y busca mejorar la calidad de vida a través de sus programas. Para ello, se han direccionado planificaciones estratégicas con una visión global, en la cual el CIDAP se proyecta como un modelo y referente a nivel mundial.

Ratificando su compromiso con la formación continua, el CIDAP mantiene el Programa Formativo Continental "Entre Manos", como uno de los núcleos del área de promoción cultural y artesanal. Se presenta como un ejemplo innovador y una plataforma mediante la cual se transfieren conocimientos y saberes sobre oficios y técnicas artesanales, basadas en cuatro líneas de trabajo que son: oportunidades de la virtualidad, renovación generacional, diseño e innovación y la formación de públicos.

### ¿Qué se espera del FAAM 2024?

Con su característica calidez y amabilidad, complementada de una organización impecable, el equipo del CIDAP abrirá las puertas al público junto a más de 200 artesanxs nacionales e internacionales, quienes serán parte del Vigésimo Segundo Festival de Artesanías de América. Una vasta producción de artesanías dará forma a los pabellones que ocuparán el espacio ubicado entre las instalaciones de jardines del CIDAP y a la orilla del río Tomebamba. Para esta edición se espera la entrega de la Medalla CIDAP a la excelencia artesanal en sus distintas categorías, entre co-munidades, tradiciones, orígenes así como también reconocimientos a las nuevas y antiguas generaciones de artesanxs, además se entregará el **Primer Premio Iberoamericano de Cestería y Textiles** con un valor sumado de \$40.000 a un total de 19 artesanxs ●



Lee el texto aquí

## Tras varios años de intentos, la reforma a la Ley de Cultura muere en el veto presidencial de Daniel Noboa

Por: Pablo Cardoso/  
pablocardoso

En medio de la cita global de la COP16 en Cali (Colombia), donde la cultura fue incluida como un eje transversal esencial para abordar las urgentes problemáticas climáticas del planeta, el presidente Daniel Noboa envió un veto total a la reforma a la Ley Orgánica de Cultura, aprobada por el pleno de la Asamblea Nacional el pasado 30 de septiembre. Esta decisión implica que cualquier nuevo intento de reforma a este cuerpo normativo deberá esperar un año, ya con un nuevo gobierno y una nueva Asamblea.

El proceso de reforma a la LOC venía trabajándose sostenidamente al menos desde 2021, tiempo en el que este Observatorio siguió los diferentes momentos de la discusión. En la última recta el liderazgo lo ejerció la Sede Nacional de la Casa de las Culturas, enfocándose sobre todo en el cabildeo de sus contenidos con la Comisión de Educación, Recreación y Cultura de la Asamblea. Sin embargo, la sorpresa para gran parte del sector cultural llegó con repentina aprobación de la reforma en el Pleno legislativo tras la inclusión de significativas modificaciones derivadas de una operación política de último momento desde el Ministerio de Cultura.

¿Cómo entender esta aparente contradicción? ¿Cómo es que el jefe de Gobierno contradice lo parcialmente impulsado por su propia cartera de Estado?

Al revisar el texto del veto, no queda la menor duda de que existió oposición

manifiesta dentro de algunos sectores del gobierno respecto de la reforma. Una fuerte descalificación del ensamblaje normativo aprobado por la Asamblea, una especie de arrastre jurídico. Quizás, considerando las emergentes aclaraciones que las vocerías del Ministerio de Cultura y Patrimonio hicieron hasta el mismo día en el que se produjo la objeción presidencial a propósito de las reformas sobre el patrimonio edificado, se puede deducir que hubo injerencia del sector inmobiliario para torpedear cualquier posibilidad de reforma. ¿Quiénes dentro o fuera del gobierno tienen intereses en estos negocios?

El otro frente de oposición de fondo a la reforma pudiese haberse originado por lo económico. En el veto se menciona expresamente que: «establecer estrategias como incentivos y estímulos» para que las personas, instituciones y empresas inviertan, apoyen, desarrollen y financien procesos, servicios y actividades artísticos culturales, representan un impacto fiscal [...] representan una reducción en los ingresos que financian el Presupuesto General del Estado». Es decir, nuevamente se confirma la posición marginal que ocupa la cultura dentro de cualquier priorización gubernamental; y peor aún, su potencialidad como fuente de respuestas estructurales a la anomia que vive el Ecuador. De nuevo, lo cultural queda relegado a lo epidérmico y a lo decorativo.

Frente a esta situación la carta que se juega el Ministerio de la Cultura está en el discurso de la cultura y su impacto en la economía (lo que hace ya una década fue el trend topic de la economía naranja colombiana). A manera de compensación se erige la promesa inmediata de expedición de una política pública de industrias culturales -ciertamente necesaria, pero no suficiente- y de la activación del clúster audiovisual, que es uno de los varios temas pendientes en cultura desde el gobierno de Guillermo Lasso. Ambas iniciativas confirman la continuidad y

prevalencia de la atención al segmento de la cultura desde el enfoque de las economías creativas.

Sin embargo, esta óptica deja de lado las visiones no hegemónicas, la gestión comunitaria, los sectores y organizaciones independientes, quienes más necesitan la consolidación y estabilidad del campo cultural ecuatoriano en los actuales momentos. Varias voces siguen interpelando la dirección que ha tomado el manejo de la cultura en los recientes años y los paradigmas bajo los cuales se encuadra la política cultural. Agrupaciones y colectivos, por ejemplo la Red Ecuatoriana de Cultura Viva Comunitaria, protestaron porque las reformas aprobadas por la Asamblea no habían respetado los anteriores procesos participativos y no contemplaban las sugerencias generadas desde la organización cultural.

Lo cierto es que con el fracaso del proceso reformativo de ley queda colgada la posibilidad de mejorar algunos pendientes y deudas históricas para la cultura, algunas de las cuales no requieren de una reforma a la Ley sino de una óptima reglamentación e implementación de la misma: afiliación a la seguridad social para trabajadores de la cultura, reparación a la institucionalidad de cultura con la restitución de sus dos institutos de fomento, viabilidad administrativa a la Casa de las Culturas y a otras instituciones del Sistema Nacional de Cultura, afinamiento en el tratamiento del patrimonio y la memoria social en la ley vigente, entre varias otras.

El sinsabor final alrededor de la reforma a la LOC está en que el texto aprobado por la Asamblea obedecía más a una suma de conveniencias y a un tejido de retazos jurídicos, que a una real y coherente apuesta por el sector cultural ●

**\*Lee el artículo con las notas al pie en la web.**



Lee el texto aquí





Fotografía: Mariuxi Aleman

# “La verdadera pelea en la Cinemateca es tener presupuestos justos”, Mariuxi Alemán, directora Cinemateca Nacional Ulises Estrella

Por: Santiago Estrella/  
@santiagoestrellasilva

Allá, por 1984, escribía Ulises Estrella Moya unas reflexiones sobre el cine ecuatoriano, en la revista Chasqui, de CIESPAL, donde, revisando el recorrido de las pocas producciones locales para entonces, mencionaba “Nuestro cine se ha iniciado acertadamente, pero se encuentra aún en los primeros escalones, le falta mucho por ascender, duras tareas para superar su retraso”. Solo dos años antes, en 1982, Ulises Estrella era el fundador de la Cinemateca Nacional de la Casa de la Cultura, institución clave para la preservación y la difusión del cine nacional, la

que hoy lleva mercedamente su nombre. En 2012, cuando la Cinemateca cumplía 30 años de caminar, Ulises nos dejaba su apreciación y balance: “Es el año de la consistencia. Hemos recorrido todos estos años como continuidad, como consistencia y como posibilidad de futuro. Nosotros nos sentimos maduros y consideramos que todo el público que nos ha acompañado en estos 30 años, en cineclub, en la consulta pública, en la red de núcleos de las provincias, está abierto a todo lo que significa la dimensión del cine en el mundo”.

Acompañando a Ulises Estrella estuvieron figuras que le han dado una gestión incalculable a la Cinemateca, y a riesgo de dejar muchos nombres de antiguos y vigentes colaboradores de la Cinemateca por fuera, solo menciono a dos mujeres claves en este espacio: Wilma Granda y Laura Godoy. Referentes excepcionales hasta hoy. Las últimas administraciones de la Cinemateca, con Diego Coral y Paúl Narváez, han continuado con el legado, incorporando procesos importantísimos en cuanto a la preservación, con la digitalización

del material, por ejemplo, así como en la difusión, poniendo en línea mucho del material de archivo, para que se pueda conocer, apreciar y disfrutar.

En febrero de este 2024 la actual administración de la Casa de la Cultura decidió cambiar a la cabeza de la Cinemateca y nombró a la guayaquileña Mariuxi Alemán para liderar un nuevo proceso. Licenciada en cine por la Universidad de las Artes y magíster en Gestión Cultural por la Universidad Oberta de Catalunya, Alemán llegó con diversas expectativas y un recorrido interesante en el ámbito de la producción audiovisual. Para conocer su mirada y conversar de lo que se planifica desde la Cinemateca, la visitamos en su oficina, en el edificio de los espejos de la CCE, donde estuvo acompañada de la actual investigadora de la Cinemateca, Ana María Crespo. Pero, arrancamos conversamos de lo que se debe, de cine.

**¿Qué es el cine para ti, qué significa?**

El cine es una balsa, nos ayuda a mantenernos a flote. No solo el ●●●

● ● ● cine, en general el arte y la cultura, nos ayudan a mantenernos a flote, justamente en estos tiempos complejos que vivimos. [...] cuando tenía 16 o 17 años, estudiar cine solo era posible en Quito y era costoso, ¡sigue siéndolo! Por entonces, era imposible para mí y mi familia pagarme los estudios, peor en arte. Ya con la opción de estudiar en lo público, con 25 o 26 años, entré a cine y tuve los mejores profesores: Tania Hermida, Carla Valencia, Fernando Miele, Manolo Sarmiento, mucha gente que sigue haciendo cine, lo cual fue una base hermosa. Ya desde la universidad me vinculé con un varios procesos en gestión cultural.

Empecé como pasante, contando los votos del público en los EDOC (Festival de Cine Documental Encuentros del Otro Cine) y terminé haciendo la producción para Guayaquil de este festival. Cuando me gradué, con la política de la Universidad de las Artes de dar opción de trabajo a los estudiantes, me involucré varios años allí. Hace dos años vine a trabajar en Quito, primero en un Festival, luego en la Feria del Libro y durante un año y medio en el Núcleo de Pichincha de la Casa de la Cultura.

**Con este recorrido y experiencia, tomando en cuenta tu conocimiento de lo que pasa en Guayaquil, en Quito y ahora en una institución nacional ¿cómo sientes que está el cine en el país?**

Primero, al hablar de Guayaquil, se tuvo un auge alrededor del 2006, donde adicionalmente se tuvo una bonanza económica en el país. Luego se tuvo un bache. Al consolidarse la UArtes en la ciudad, se dinamizó la actividad cultural en el centro y se hicieron muchos más cortos estudiantiles que han salido a festivales. Fue muy importante también que la

universidad pública permitió que estudiantes de distintos sectores sociales lleguen con la necesidad de contar historias y se recrean las formas de producir. Una preocupación que mantengo es ver que muchos de esos estudiantes no están trabajando en el cine. Por ello, hace falta repensarnos hacia dónde ir. El cine comunitario puede ser una opción muy potente para los estudiantes.

## “Democratizar el acceso a los servicios que tiene la Cinemateca”

En este punto de la entrevista, con 10 minutos de conversación, puedo destacar la tremenda energía de Mariuxi Alemán, quien empieza a pasar de un tema a otro, pero no con desorden, sino surfeando por las ideas, atando pensamientos y experiencias vividas. De pronto nos encontramos hablando de la gestión en los núcleos provinciales, de sus capacidades, de los accesos libres a las películas. Justamente, por la diversidad de demandas en los núcleos, terminaron armando 21 paquetes de películas por temas para que, dependiendo de sus públicos y sus capacidades, los núcleos puedan seleccionar las más adecuadas. [...] A la par de ello, la programación en la sede también se la piensa diversa, donde el acceso es libre, y no gratuito, diferencia importante que menciona Alemán, ya que ese acceso se paga con los impuestos de todos y todas.  
[...]

**Con 8 meses de estar en la Cinemateca, ¿con qué te encontraste?**

[...] Al ser espacios públicos, que se pagan con los impuestos de todos, para mí es una responsabilidad gigante. Una de las cosas que hicimos es democratizar el acceso a los servicios que tienen la Cinemateca. El primero fue gestionar un protocolo de acceso a los archivos, porque pasaba mucho que llamaban un día antes a pedir archivos, sin un proceso claro. Nosotros resguardamos los archivos, pero no tenemos los derechos de todo, por ello había que tener normado y con lineamientos claros para los distintos públicos.  
[...]

Ha sido bien complejo organizar lo administrativo, en el sentido de que tocó pensar un flujo de trabajo más organizado, para que luego se pueda seguir una línea clara. Es algo que para mí es muy importante en la administración pública. Estamos ahora en proyectos y contactos con el IFCI, con la Universidad de las Artes, con la Universidad Central, estamos trabajando con un colectivo para un proyecto de autismo visible. Además, estamos trabajando con el Municipio de Guayaquil, con la Prefectura de Pichincha, que ha sido un gran aliado en este año. Se suman también conexiones con la Fundación Bloomberg, con la Defensoría del Pueblo, con el Consejo Nacional de Inclusión de Género, con el Parlamento Gente de Tungurahua, con las embajadas, el Centro Cultural Benjamín Carrión. Creo que lo más importante es trabajar de forma articulada y seguir con todo lo que se venía haciendo bien en la Cinemateca.  
[...]

**¿Cómo esta la preservación del material, los presupuestos alcanzan?**

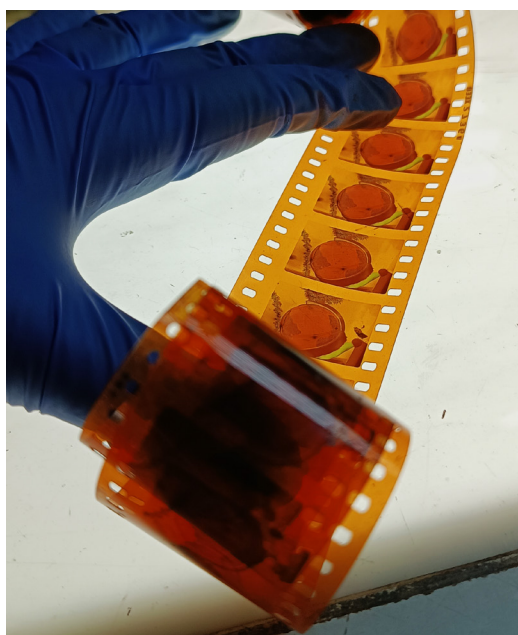
El presupuesto para este año fue de \$10 mil, cuando el año ● ● ●

## ENTREVISTA

...pasado fueron \$17 mil. Pasó que no se ejecutó totalmente ese presupuesto anterior y eso, en el sector público, implica que te lo quitan al siguiente año. Por ello, cuando llegué ejecutamos 100% el presupuesto, con los proyectos que estaban encaminados, para que no nos quiten para el próximo año, más bien deben darnos más. En cuanto a las reservas en nuestras bóvedas, no todo está digitalizado. Actualmente estamos en proyecto grande con la Secretaría de Cultura para digitalizar, en un año, mil archivos. Llevamos dos meses con el proyecto y vamos bastante bien. Con el apoyo de la Secretaría de Cultura de Quito, se contrató a 7 personas en el área técnica para que este proceso avance a buen ritmo. Sobre el espacio físico, sobre todo de las bóvedas, podría ser mejor, pero se requiere de una inversión gigante para ello. En todo caso, hay el cuidado para que el material más sensible se conserve adecuadamente. Lo ideal sería que los ministerios encargados den el financiamiento para construir una nueva bóveda, pero sabemos las limitaciones que existen, por lo que nuestro personal técnico hace lo mejor posible para que se garantice la preservación.

### Conversemos sobre la autonomía de la Cinemateca, ¿es necesaria, es posible, es deseable?

La relación de la Cinemateca y de la CCE es necesaria, le permite tener presencia en los núcleos y tener un paraguas que le ampare. Más allá de la desconcentración, de la autonomía o cualquier otra figura, la verdadera pelea es tener presupuestos justos. En una reunión que tuvimos con los gremios de la Casa de la Cultura, nos enteramos que el presupuesto para compra de uniformes es el



Fotografía: Preservación fílmica Cinemateca

mismo que se maneja para la Cinemateca. Las preguntas que debemos hacernos van por los presupuestos, ¿de dónde van a salir?, ¿cuál es el porcentaje dedicado a la Cinemateca? Esto es fundamental.

El tema de la autonomía se venía conversando, pero estaba muy ambiguo. Nosotros, como Cinemateca ya trabajamos con los núcleos desconcentradamente. Con unos es más factible que con otros, porque hay núcleos que tienen el personal justo para toda su gestión. Lo otro es que nosotros deberíamos fortalecer el mapeo del resguardo audiovisual del país, donde tenemos identificadas varias universidades y GAD's, que tienen material fílmico. Por el tema económico es difícil que los núcleos tengan Cinematecas y fondos, por ello el mejor lugar para la preservación actualmente sigue siendo la Cinemateca, en Quito. Estamos trabajando en el tema del depósito legal, donde ya nos hemos reunido para avanzar en los informes técnicos. Desde la Cinemateca seguimos trabajando efectivamente en la descentralización más allá de las reformas de la Ley.

Esta parte de la conversación tenía como contexto la incertidumbre por saber la decisión del Ejecutivo sobre la Ley Reformatoria a la Ley de Cultura, que finalmente recibió el veto total, con lo cual, durante un año, este tema no podrá ser tratado por la Asamblea Nacional. A partir de allí, Mariuxi Alemán nos comentó la experiencia de la Cinemateca de Bogotá, que pertenece a la ciudad, algo que acá es complejo que pueda suceder, por ahora. Sería interesante imaginar que ciudades como Guayaquil cuenten con su propia cinemateca para preservar el material, y no pase lo que nos cuenta Alemán del archivo Tramontana, donde parte del fílmico estaba perdido, destruido. Atando lo uno y lo otro, y recordando su discurso al tomar la dirección de la Cinemateca, mencionó “yo le agradezco el trabajo que hizo Ulises, Wilma, Diego, Paúl, Laura, porque si no nos reconocemos y no tejemos redes, vamos a seguir siendo lo mismo de siempre. Yo vengo de Guayaquil, donde no existe nada, porque llega alguien y se cree más chévere y destruye todo lo anterior. No, ¿por qué? Entonces, hay que pelear por presupuestos justos, trabajando en redes y fortaleciéndonos en los proyectos”. [...]



Lee el texto aquí



## ENTREVISTA

# Cultura: ¿qué es lo que deberá tomar en cuenta el próximo gobierno?

Por: Eduardo Varas/  
@eduardovarasc

A través de la mirada de tres expertos, hacemos un repaso sobre lo inmediato a lo que un próximo gobierno tendrá que dedicarse en un sector tan golpeado —como otros en el país— y tan poco considerado como lo es el cultural.

Hay cosas mucho más inmediatas que solucionar en el Ecuador de hoy, es cierto. Al momento de escribir esta nota se vive en el país una crisis eléctrica con cortes de energía diarios, de varias horas; la situación de la seguridad no tiene visos de solución y en temas de salud y educación hay tantos problemas como personas que no reciben una atención adecuada.

En ese marco, ¿quién quiere pensar en la cultura?

Bueno, es posible hacerlo, incluso en medio de todo el caos que supone vivir en este territorio. Siempre y cuando se entienda en dónde se está parado: porque, en este rubro, Ecuador vive una institucionalidad estatal que ha bajado sus presupuestos paulatinamente, año tras año. Por ejemplo, en 2015 el presupuesto del Ministerio de Cultura y Patrimonio fue de casi 54 millones de dólares, y en 2024 llegó a 17 millones. También se trata de un sector con una Ley Orgánica de Cultura que existe desde 2016 y que no ha sido aplicada en su totalidad; una ley que se buscó reformar este año, a través de un proceso en la Asamblea Nacional y gestionado en conjunto con el Ministerio, que terminó con un proyecto vetado por el presidente Daniel Noboa, el pasado 30 de octubre.

A esto se le debe sumar la poca aplicabilidad de normativas y decretos —como el decreto ejecutivo 812, firmado en julio de 2023 por el entonces presidente Guillermo Lasso, en el que se dejaba sin efecto la fusión



Fotografía: Rocío Martínez, obra

Imagen de la obra “De aves y otras historias”, presentada durante el Cuarto Encuentro de Políticas y Economía de la Cultura en Cuenca.

del Instituto de Fomento de las Artes, Innovación y Creatividad, IFAIC, con el Instituto de Cine y Creación Audiovisual, ICCA. Algo que de acuerdo al decreto debía suceder en seis meses y que todavía no pasa—. Así como una estructura casi bicéfala entre Ministerio y la Casa de la Cultura Ecuatoriana que no se ha podido resolver en casi dos décadas; problemas constantes en la entrega de fondos de fomento por la existencia de requisitos absurdos; críticas a ciertas gestiones como la declaratoria como patrimonio cultural del encebollado, entre otras.

También se debe considerar una situación laboral del sector que, de acuerdo a datos del Sistema Integral de Información Cultural no deja de ser preocupante. El porcentaje de personas mensualmente empleadas en actividades artísticas y culturales, para 2023, llegó solo al 5,21% del empleo nacional registrado, que de por sí ya es bajo. Es decir, 154.551 personas consiguieron trabajos relacionados al sector cultural, cada mes del año pasado.

O el hecho de que existe la impresión de que el Ministerio de Cultura y Patrimonio no es para nada una preocupación para los gobernantes. Tanto en las administraciones de Guillermo Lasso y de Daniel Noboa, la selección de alguien que comande ese ministerio siempre ha sido uno de los últimos anuncios o confirmaciones. Algo que al parecer se repetirá en esta ocasión.  
[...]

Entonces, con esto sobre la mesa, ¿qué es lo que deberá considerar importante una próxima ●●●

## ENTREVISTA

● ● ● gestión estatal del sector? Aquí, algunas ideas e impresiones.

### **Ivette Celi: “Dejar a la cultura bajo el criterio de técnicos que conocen el campo y el medio cultural”**

Para la magíster en Políticas Públicas y ex subsecretaria de Memoria Social del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ivette Celi, es casi imposible que en la próxima campaña presidencial los temas culturales tengan espacio. Hay necesidades más elementales que los candidatos deberán tratar, como el tema de los cortes eléctricos, por ejemplo. Pero eso no significa ignorar aquellos que es necesario para el sector, desde la rectoría que ejerce el Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Celi habla de la necesidad de una intervención a dos niveles. El primer nivel, ligado a la “tecnificación del Estado, no solo en Cultura; es decir, colocar gente que conozca del sector público y que sea técnica en cada uno de sus aspectos”, dice. Esto, asegura ella, debería ser la base para que la política pública cultural empiece a funcionar.

Su perspectiva es crítica. “Para mí, el 98% de funcionarios del Ejecutivo no son técnicos y son gente que desconoce abismalmente los sectores a los que está atendiendo —dice Celi— y lo que estamos viviendo ahora es resultado de esto. No solamente en energía, en economía o en política distributiva/retributiva social; sino en general, y nos pasa factura en cosas tan ridículas o distópicas como la declaratoria de un encebollado en lata como patrimonio cultural. O sea, eso es falta de toda técnica y de todo conocimiento por más que el mismo Ministerio de Cultura trate de defenderlo, de justificarlo”.

La declaratoria del encebollado como patrimonio cultural inma-

terial se realizó el pasado 25 de julio de 2024, en la sesión solemne por los 489 años por la Fundación de Guayaquil. La distinción fue impulsada por la marca Alimentos Real, desde mediados de 2023. El problema de esta decisión del Estado ecuatoriano es, para Celi, que surge de un desconocimiento sobre “cómo se generan las declaratorias de patrimonio, ya que una declaratoria de patrimonio no puede atender a un pedido corporativo”.

En un segundo nivel de intervención, Ivette Celi habla de algo que ella cree que nunca va a pasar: la despartidización de la cultura. [...]

“Si tenemos un gobierno al que le interese lo corporativo, vamos a tener declaratorias como la de encebollado. Y si tenemos un gobierno de izquierda que intente generar una identidad, pues lo hará pensando en identidades hegemónicas nacionalistas, lo cual también es errático”, dice quien fuera directora del Museo Nacional entre 2018 y 2019.

Esta autonomía de la cultura es explicada por Celi como una acción que sobrepase el capricho

político del momento. Ella pone de ejemplo lo que sucede con el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, de Chile, que sin importar quién esté gobernando, sigue cumpliendo su trabajo “en función de la acción crítica que hay detrás de la memoria”. [...]

### **Juan Martín Cueva: “también existe una responsabilidad del sector”**

Con experiencia como realizador audiovisual, director ejecutivo del Consejo Nacional de Cine, viceministro de Cultura y director de Creatividad, Memoria y Patrimonio del Municipio de Quito, Juan Martín Cueva está muy al tanto de la situación cultural en Ecuador.

“Ya existe una institucionalidad, la Casa de la Cultura no apareció anteayer, tampoco el Ministerio de Cultura, ni los institutos, las orquestas sinfónicas, las compañías de danza...”, dice Cueva. Con eso, él se refiere a que el próximo gobierno no puede llegar a inventarse un nuevo marco institucional, normativas o formas de funcionar porque estas ya existen y se conocen sus ● ● ●



Fotografía: Eduardo Varas, “100 años de cine ecuatoriano”



## ENTREVISTA

...mecanismos de financiamiento, sus estructuras, competencias y obligaciones. “No digo que sea fácil, pero a veces parecería como si alguien llegara a un terreno baldío a inventarse el agua tibia y no es así”, dice.

Para Cueva esta es una costumbre generalizada: que cuando alguien llega a dirigir un nuevo espacio, hace tabla rasa de lo que existía antes, buscando ese cambio “radical, inmediato y profundo de todo”, agrega. “No digo que todo tiene que quedar igual — dice el experto—, porque tienen que pasar cosas. Pero tampoco se puede creer que uno viene a fundar algo nuevo”.

Si bien este es una de las ideas que debe cambiar en una próxima gestión, hay algo más que él considera necesario examinar: el estado del fomento a las artes. Un tema que él le ha dedicado tiempo y reflexión.

Tanto que el pasado lunes 30 de septiembre, en el Cuarto Encuentro de Políticas y Economía de la Cultura, que se desarrolló en Cuenca, dirigió la charla El fomento como objetivo de las políticas culturales en Ecuador.

“Los gestores culturales y la burocracia cultural, los funcionarios que trabajan en instituciones culturales, no han interiorizado la distinción fundamental entre lo que es fomento y lo que es contratación pública. Y por esa razón, los funcionarios entran y salen, aterrorizados por la Contraloría General del Estado”, dice Cueva.  
[...]

**Paola De la Vega: “no puedo garantizar la educación en arte, si no hay unas políticas claras de trabajo”**

La docente, investigadora, gestora cultural, doctora en Estudios

Culturales Latinoamericanos y docente en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Paola De la Vega, es quizás una de las voces más autorizadas en el medio para hablar sobre la situación cultural del país. Tanto por sus investigaciones, sus libros y sus comentarios y análisis en varias notas y en redes sociales.

Considera que en la actualidad la relación que existe entre el sector y el Ministerio de Cultura y Patrimonio se centra en ver a la institución “casi exclusivamente como un dador de recursos, a través de los fondos de fomento”, dice. Aclara que no es malo que existan los fondos y que ella no critica su uso, solo cuestiona que la relación se haya reducido a eso.

“Esto te arroja como a otra cosa, ¿no? Porque hay una relación clientelar, acomodada. Pero lo que quiero decir es que esto te muestra que la principal preocupación del sector es el trabajo”, dice.

Lo de la falta de trabajo no puede tomarse a la ligera. “Hemos ganado mucho en derechos, en términos, por ejemplo, de educación en artes. Y te hablo como alguien que se dedica a la educación. Ahora, si bien hemos ganado una cancha importante en la formación, lo primero que te dice la teoría de los derechos es que los derechos son interdependientes, interrelacionados. Y yo no puedo garantizar la educación en arte, si no hay unas políticas claras de trabajo y me refiero sobre todo cuando piensas en la profesionalización”, agrega.  
[...]

De la Vega dice que otro tema que debe reflexionar el siguiente gobierno tiene que ver con la selección de la persona que esté al frente del Ministerio de Cultura y Patrimonio. “El perfil de la

persona debería salir de dentro del movimiento o partido. Pero ha pasado que tienes perfiles que han sido artistas, músicos, que han tenido reconocimiento o una validación social. Y si no tienes una base política, difícilmente puedes agenciar en la política dura los cambios estructurales que necesita esto. Claro, alguien sin información política no puede entrar a esta cancha, porque esa cancha se juega en la política, pues no es solo la voluntad y las buenas ideas y el querer hacer. Son otras reglas”, dice.

Para De la Vega esa situación es tan compleja que ante el veto total del presidente Daniel Noboa a la reforma a la Ley Orgánica de Cultura solo queda pensar una cosa: “No respaldas a tu ministra, ¡qué complejo eso!”.

La experta está convencida de la importancia de la voluntad política para cumplir este perfil, porque se debe estar al lado de un presidente y tener una relación muy fuerte con sus equipos de trabajo y las distintas instituciones. “Hay argumentos para hacer cosas, debates, talleres, memorias de infinidad de encuentros, pero queda la idea de que nada se mueve. Porque los mejores cerebros de esta generación están haciendo compras públicas y están muertos de miedo en su escritorio y no quieren firmar nada”, sentencia.  
[...]



Lee el texto aquí

## ZONA DE COYUNTURAS

### Territorio, derechos humanos y memoria: la gestión cultural como camino hacia la paz

Por: Thalíe Ponce/  
@\_caleidoscopica



Fotografía: Rocío Martínez,

¿Cuál es la relación entre cultura y paz? ¿De qué forma la cultura se vincula con los territorios, los derechos humanos y la reparación histórica? ¿Cómo se pueden generar, desde la gestión cultural, estrategias para promover la memoria, la justicia social y la participación social?

Esas preguntas, que han sido discutidas ampliamente en América Latina durante las últimas décadas, hoy cobran una relevancia particular en el contexto ecuatoriano, atravesado por la violencia, la presencia del crimen organizado y una profunda crisis multidimensional.

Alrededor de estas interrogantes se generó un diálogo durante el Cuarto encuentro de políticas y economía de la cultura, organizado por el Observatorio de Economía y Políticas de la Cultura de la UArtes en Cuenca del 30 de septiembre al 4 de octubre de 2024.

En este espacio, que se tituló Gestión de centros culturales públicos latinoamericanos, territorio, derechos humanos y reparación histórica, participaron Fabiola Leiva, coordinadora de Gestión Cultural de la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso de Chile y parte del panel de expertxs en cultura de la OEI; Xiomara Suescún, directora del Centro Nacional de las Artes Delia Zapata, de Colombia; y Paola Zavala, subdirectora de Vinculación

del Centro Cultural Universitario Tlatelolco de la UNAM México.

#### La cultura de la paz en la política pública

¿Es posible hablar de una cultura de la paz sin una concepción integral de los otros derechos? Fue el punto de partida, planteado por Paola de la Vega, una de las moderadoras, para arrancar este diálogo.

Fabiola Leiva identificó en Chile la ausencia de diálogo en la gestión cultural del país sobre cultura de paz. Sin embargo —dijo— sí se habla de algo relacionado: la memoria. Aunque se trata de una mirada tensa. “Porque nos retrae inmediatamente a un pasado tan doloroso que no lo queremos ver, nos trae a un presente que es muy complejo y porque nos proyecta a un futuro que está muy incierto”, según Leiva, quien tiene años de experiencia de trabajo en gestión pública y gestión cultural en su país.

Otros dos conceptos que identificó como esenciales para iniciar un diálogo alrededor de estos temas en su país fueron la convivencia y la afectividad.

En el caso de Colombia, el eje de cultura de paz es transversal en la política cultural. “Hace parte de los epicentros de la conversación”, dijo Xiomara Suescún, directora del Centro Nacional de las Artes Delia Zapata. Explicó, además, que esa estrategia tiene

que ver también con “reconocer las poblaciones, darle la voz a la diversidad de comunidades y llegar a las regiones del país (...) con una apuesta primero, decidida y segundo, concertada”.

Y de allí se desprenden gestos de reparación simbólica. Por ejemplo, el hecho de nombrar el centro nacional de las artes como Delia Zapata Olivella, “como un reconocimiento a las mujeres afro, un reconocimiento a las mujeres de región, de las expresiones populares, en este caso de las danzas populares del caribe colombiano”. Pero también tiene que ver con el contenido, como la construcción de líneas curatoriales alrededor de la paz y de otros temas centrales como la conexión entre ancestralidad y futuro, el agua y la tierra, y diversidades y culturas populares.

Otros de esos gestos tienen que ver directamente con la historia de guerra del país, y el posterior proceso de paz. El 9 de abril pasado, por ejemplo, el centro cultural realizó un evento junto a la Unidad para las Víctimas de Colombia, como un esfuerzo de reparación simbólica y de visibilizar el proceso de las comunidades de los firmantes de paz, “para no olvidar esos 9 millones de historias que no deberían repetirse”.

Asimismo —al igual que Leiva— Suescún rescató la importancia de construir los afectos y la noción de comunidad cuando se habla de la cultura de la paz ●●●

## ZONA DE COYUNTURAS

### ●●● Los derechos humanos y la gestión cultural

¿Cómo se logra la historización de los derechos humanos y derechos culturales desde la gestión cultural? Esa fue el disparador planteado por Bradley Hilgert, vicerrector académico de la Universidad de las Artes, quien también fungió como moderador de este espacio, para dar inicio a una segunda parte de la discusión.

Para Fabiola Leiva, los derechos culturales están muy asociados a habilitar las posibilidades del ejercicio de memoria. “Esa habilitación del ejercicio de memoria en Chile ha estado muy con centrada en reconocer la violación a los Derechos Humanos que propició por años el estado”, dijo. Pero a su vez, reconoció que la propia comunidad ha recordado que hay varias otras memorias que se pueden habilitar desde la función pública.

En el caso de Valparaíso, tiene que ver no solo con una memoria asociada a los derechos humanos, sino también a una memoria carcelaria y una memoria comunitaria y barrial. “La ciudad de Valparaíso es de las ciudades a nivel de organización barrial, líderes en mi país con una historia comunitaria relevante desde fines del siglo XVII, que construyó la ciudad”.

Además —explicó Leiva— el Parque Cultural de Valparaíso fue una cárcel pública que funcionó desde fines de los 1800 hasta 1999. Si no hubiese sido por la movilización de las comunidades artísticas, sociales y barriales de la ciudad —en resistencia por casi una década— el sitio se hubiera convertido en un proyecto inmobiliario.

Aunque en un inicio este sitio, que fue inaugurado oficialmente en 2012, arrancó como un espacio netamente artístico, la gestión cultural coordinada con el esfuerzo comunitario logró que se reconozca finalmente también como un sitio de memoria, que rescata la historia carcelaria de sus orígenes, de la mano de los derechos humanos.

Y eso tiene un impacto también en la agenda y la programación.

Por su parte, Xiomara Suescún dijo que como parte del proceso de construcción de un modelo de gestión cultural, una de las reflexiones centrales ha sido justamente el tema de los derechos culturales y qué significa —en la práctica— ejercerlos y protegerlos.

En ese sentido, uno de los principales desafíos ha sido definir la relación con las poblaciones con las que existen ya sea reparaciones pendientes o brechas —sociales, económicas, estructurales— para trabajar con esas poblaciones y al mismo tiempo, garantizar el cumplimiento de sus derechos. Un tema clave ha sido el acceso, pero el acceso a qué y en qué calidad, se pregunta Suescún. “No es suficiente el acceso, sino que el contenido que estamos programando le esté hablando a las poblaciones y a los diferentes tipos de público”.

Otro desafío en torno al ejercicio de los derechos culturales, según Suescún, tiene que ver con la incidencia. Allí la pregunta es: ¿cómo garantizar la participación más activa de las diferentes poblaciones para que haya una incidencia desde ellas hacia la gestión cultural?

Paola Zavala, del Centro Cultural Tlatelolco de México, se refirió, dentro del contexto de derechos humanos, a las tensiones.

Zavala dijo que este espacio nace con los derechos humanos como vocación por la carga del espacio que ocupa. Se encuentra físicamente en la zona de Tlatelolco, que fue el lugar de la última resistencia contra los españoles. Años más tarde, en ese mismo lugar ocurrió un evento histórico de México: la matanza a los estudiantes de 1968, por parte del ejército.

Además, ahí funcionó la secretaría de Relaciones Exteriores. Ahí sucedieron dos eventos importantes: la primera fue la Primera Conferencia Mundial sobre

la Mujer, que dio origen a todos los tratados internacionales en materia de igualdad de género, y también se firmó el tratado contra las armas nucleares. “Entonces es un espacio que tiene una carga histórica muy fuerte vinculada a los derechos humanos”.

Actualmente, la principal tensión tiene que ver con el mismo Estado en un contexto muy complejo. En México, la policía civil acaba de ser militarizada y así mismo, las calles están ocupadas por militares. “Desde el centro cultural nos hemos resistido a esta militarización, que es un proceso que lleva años en México, nos enfrentamos directamente con nuestros posteos, con nuestra con nuestra línea programática, a esta militarización. Y sí hay una tensión real con el gobierno”, dijo.

Zavala también se refirió a los desafíos de la accesibilidad, como garantía de los derechos culturales. Alrededor de eso, los esfuerzos del Centro Cultural Tlatelolco tienen que ver con las personas con discapacidad, las diferentes poblaciones —entre ellas indígenas—, las infancias y las personas en situación de calle.

Sin duda, la gestión cultural tiene un papel crucial en la construcción de la paz y los derechos humanos, especialmente en contextos como el de América Latina, donde enfrentamos diversas crisis, como violencia y autoritarismos de distinto nivel. Este diálogo —además de haber sido un espacio para reflexionar sobre lo que ocurre en ese sentido en la región— sirve también como una invitación a pensar, en Ecuador, en nuevas estrategias que permitan que la cultura sea una herramienta de resistencia y transformación social ●



Lee el texto aquí



# Los efectos colaterales de la violación a la privacidad



Fotografía: Omar Arregui Gallegos en: La Barra Espaciadora

Por: Luis Fernando Fonseca/  
@LuifinoFonseca

Desde que Ecuador le concedió el asilo a Julian Assange en 2012, las paradojas sobre las filtraciones empezaron a ser más visibles en el tablero político del país. Las interpretaciones sobre la figura del fundador de WikiLeaks derivaron en la persecución contra el programador sueco Ola Bini, un activista de la protección contra ataques tecnológicos que ha sido vigilado por el gobierno desde 2019. Su historia y su trabajo plantean una alerta sobre la privacidad de otros activistas, de reporteros, editores y de todos quienes usen herramientas tecnológicas.

## ‘Libertad Vigilada’

Un día alguien con poder ordena que otros vigilen y persigan.

Los ojos fisgones pueden ser varios a la vez o alternarse, como lo

cuenta el periodista y antropólogo visual Diego Cazar Baquero en el libro *Colateral* (Editorial Tizarrón, 2023). Ahí, en el Capítulo VII (‘¿Quién te abrió la puerta?’), habla de un “agente que fingía hacer compras empujando un cochecito del súper” mientras grababa con su celular; o del “extraño mendigo que pasó toda una noche echado en el vestíbulo del edificio del departamento de Ola (Bini)”, el programador informático sueco que luego vio cómo el vigilante “se levantó, se cambió de ropa, guardó la mudada de pordiosero en una mochila y se marchó como peatón ordinario, con su corte cadete y su paso bamboleante”

El espionaje se repite, con más o menos frecuencia, porque a Ola lo han perseguido desde hace cinco años y medio. En otro momento, ese personaje –más burdo que el de la película *Das Leben der Anderen*: La vida de los otros, 2006– aparece en un parque, frente al sueco, a Diego y a Sara Zambrano, la Directora ejecutiva

del Centro de Autonomía Digital (CAD). El vigilante –narra Diego– hace una videollamada a través de un celular y se pone de espaldas para que el ojo de la cámara los enfoque a los tres.

¿Qué elementos deben unirse para que un periodista pueda ser testigo del espionaje mientras charla en un sitio público con quienes entrevista?

Me hago esa pregunta mientras espero un bus en la Avenida de La Prensa. Una caravana de autos sin placas y con vidrios oscuros pasan escoltados por policías. ¿Los vigilados pueden tener paranoia? Sara responderá que sí, que los parámetros de seguridad del CAD, que fundó Ola, son estrictos al momento de revisar la documentación de colaboradores a quienes van a contratar. También limitan el acceso a lo que llama “infraestructura tecnológica” con la que trabajan. Y que son herramientas como la computadora a través de la ●●●

## INVESTIGACIÓN

●●● que se conecta para responder a mis preguntas.

“Los registros y las fotografías que guarda el equipo de seguridad de Ola Bini son abundantes”, demuestra Diego, en su libro. Ese equipo ha visto drones a través de la ventana de apartamentos; punteros láser que atraviesan parabrisas para apuntar objetivos; antenas parabólicas que tienen que ser acomodadas en las afueras de un edificio. “Son un poco torpes, pero no descartamos que pueda existir otro tipo de vigilancia, que no hemos identificado y contra la que tomamos medidas de seguridad para no exponernos”, dice Sara.

En el citado capítulo de Colateral, Diego puso un epígrafe que es una necesaria definición hecha por Ola Bini, que lleva el cargo de Paranoia principal en el CAD:

“La privacidad es, esencialmente, el poder controlar toda la información que tiene que ver con nosotros mismos, sea trivial o íntima. Con la vigilancia llega la presión sobre la gente para que actúe de cierto modo y eso significa que no eres libre para escoger, y si no eres libre para escoger, no tienes democracia. Proteger a la privacidad de ataques tecnológicos es lo que nosotros hacemos todos los días”

La detención ilegal de Ola, el 11 de abril de 2019 en el aeropuerto Mariscal Sucre, estuvo atravesada por violaciones a su privacidad y también de torpezas que se profundizaban durante cada audiencia. Y que continúan. La ONU, la OEA, la CIDH y más de 100 organizaciones internacionales, como Amnistía Internacional, Access Now, Derechos Digitales o Electronic Frontier Foundation “han cuestionado el proceso que la Fiscalía lleva en su contra sin pruebas, bajo presión política y

con una serie de irregularidades procedimentales”, contaba Diego en agosto de 2021, en un reportaje del medio digital La Barra Espaciadora.

La historia está documentada en su libro y recoge testimonios para cuya obtención el autor caminó incluso por Torp, en Suecia, el país al que Ola aún no ha podido volver. Desde enero de 2023, cuando fue declarado inocente, ha cumplido su “presentación periódica” en la Fiscalía, aunque ya no lo reciban. Durante más de un año decidió, con sus abogados, hacer un registro de cada visita porque no se levantaron las medidas cautelares.

El recurso legal que espera su defensa es el doble conforme, me explica Sara a través de una sesión de Zoom que ha esquivado los apagones de estos días. Se trata de un derecho constitucional para quien ha sido declarado inocente en primera instancia y, luego, culpable en segunda instancia. El objetivo es que “dos tribunales ratifiquen si merece la condena o no”, le dijo uno de los abogados, José Charry, a la periodista Paola Carrillo. Desde el 8 de abril de 2024, el Tribunal de Garantías Penales de Pichincha no se pronuncia, cuenta Sara. “Se cumplieron los cinco años para que prescriba este caso y no se han pronunciado; nosotros tenemos el interés de seguir demostrando la inocencia de Ola”

### Julian Assange. El origen

El jueves 11 de abril de 2019 también es la fecha en que Julian Assange fue expulsado de la Embajada de Ecuador en Londres, durante la Presidencia de Lenín Moreno, luego de casi siete años de haber permanecido ahí (entre el 19 de junio de 2012 y el 11 de abril de 2019). El primer capítulo de Colateral (‘Error 404’) se inicia con el relato de esa fecha. Con la

escena de Ola Bini enterándose de la noticia de que su amigo australiano era arrestado por la policía inglesa. Lo que Ola no había leído o visto oportunamente fue la rueda de prensa que dio la entonces ministra María Paula Romo, en la que confirmaba el retiro del asilo diplomático al fundador de WikiLeaks.

Ahí Romo dijo, sin demostrar pruebas, que “se tenía conocimiento de que hackers rusos cercanos a la organización vivían en Ecuador, desde hacía varios años, y que estaban colaborando en presuntos intentos de desestabilización del gobierno”. A cinco años y medio de sus declaraciones, la comprobación de esas afirmaciones es nula, se argumenta en Colateral. Uno de los efectos colaterales de la violación de la privacidad de Ola Bini al asociarlo con Julian Assange –pese a la torpeza de llamarlo hacker ruso– fue que estuviera preso en el Centro de Detención Provisional El Inca durante 70 días (hasta el 20 de junio de 2019). [...]

“La infraestructura de internet dirige gran parte del tráfico desde y hacia América Latina a través de cables de fibra óptica que físicamente atraviesan las fronteras de Estados Unidos. El Gobierno de ese país no ha mostrado escrúpulos en transgredir su propia ley al interceptar estas líneas para espiar a sus propios ciudadanos. Y no existen las leyes que impidan espiar a ciudadanos extranjeros. Cada día, cientos de millones de mensajes de toda América Latina son devorados por sus agencias de espionaje y almacenados para siempre en depósitos del tamaño de ciudades”, escribió Assange en el Prefacio para América Latina.

Desarrollar un software propio contra las superpotencias y divulgarlo significaría liberar y democratizar la criptografía, escribió ●●●

## INVESTIGACIÓN

●●●después, en el amanecer de su reclusión diplomática.

### Jon Lee Anderson. La duda

¿Qué elementos deben unirse para que un periodista se proteja del espionaje mientras convive con las filtraciones como fuente?

Me hago esa pregunta mientras se cumplen cinco años de cuando conocí a Jon Lee Anderson, el periodista que logró que se descubriera dónde se escondían los restos de Ernesto ‘Che’ Guevara. Él conoció a Assange en la casa de un amigo en común, Vaughan Smith, que los presentó en Norfolk, al sur de Inglaterra, en la casa donde Julian estuvo bajo arresto domiciliario durante un año, antes de asilarse en la Embajada de Ecuador en Londres.

“No le pedí los vericuetos de sus asuntos de cama en Suecia porque no fue una entrevista”, recordaba Jon Lee en el vestíbulo de un hotel quiteño, en mayo de 2019. “Salí a la mañana siguiente pensando que era algo así como un anarquista utópico, antiamericano en general y con un ego muy grande. No me resultó antipático particularmente, pero él pensaba que lo que había hecho era muy importante, tenía un aire como de líder de secta, un carisma que se notaba en su presencia y en su relación con los acólitos que lo rodeaban”

Cuando describió al fundador

de WikiLeaks como “callado y observador”, aproveché para preguntarle sobre la discusión que se había formado esos días, sobre si llamar periodista o hacker a Assange.

“Es un hacker –respondió enfático Jon Lee Anderson—; no recuerdo que haya escrito crónicas ni editoriales. Al decir esto no estoy tratando de victimizarlo o demonizarlo, es simplemente lo que es. Durante un tiempo se alió con órganos de prensa y periodistas para la edición y curaduría de documentos que él filtró. Pero en ningún momento que yo recuerde fue periodista. ¿Qué ganamos con esas filtraciones? (...)

No digo que no tenga un lugar, hay otros casos, como Panama Papers, que se distinguen. Pero de lo que hablamos es de una conducta política que llega a dañar procesos electorales. Me queda la duda, por ejemplo, de si en mi país tenemos a Trump por el poder de Assange. Fue tan delgada la línea de su victoria que en parte se puede decir que fue determinante.

En consecuencia, yo no le voy a dar las gracias por eso, ni llamarle periodista (...) Eso proviene de un grupo de abogados, quizás. Que intentan que él sea visto como un periodista. Es que no me consta que lo sea, sino que trabajó con periodistas, pero como hacker.

(Edward) Snowden tampoco es periodista, fue espía. Y se fue a Moscú después de filtrar documentos. Lo llaman whistleblower (denunciante); un silbatero, digamos, que espía documentos y los divulgó a través de WikiLeaks. Pero WikiLeaks no era The Guardian ni The New York Times. Dependían de la prensa para que se publicara lo que filtraron”

**¿Se puede decir que Assange y Snowden rebasaron los alcances de la prensa? Aún se cree que, si no filtraban cierta información, esta no se hubiera conocido...**

“Hay que cuestionar si el valor de cada documento deviene en una virtud periodística, histórica o qué. El procesar eso es clave. Yo, como muchos otros colegas, no tenía una opinión en contra del primer WikiLeaks, que revelaba secretos de embajadores y demás. Era interesante aunque no cambió el mundo.

Pero cuando reveló información sobre la guerra en Afganistán, sin el proceso de curaduría, de edición para proteger las fuentes, los periodistas con los que colaboraba Assange empezaron a ver las cosas de forma distinta, a cortar sus lazos con él porque había hecho un dumping de millones de documentos, con nombres y apellidos de informantes, de gente en posiciones sensibles.●●●











# Consumos culturales en América Latina

Pablo Cardoso y Marissa Reyes (editores)

Volumen 1: Discusiones conceptuales, herramientas para la medición y casos de atención específica

Volumen 2: Evoluciones históricas, irrupción de lo digital y contextos pospandemia



Descarga libre  
Volumen 1



Descarga libre  
Volumen 2

Autoras y autores de los siguientes países













● ● ● Empezaron a verlo como un acto de prepotencia y de descuido inexplicable. A partir de entonces, Assange tiene más problemas en cuanto a su imagen, relaciones públicas. Y desde que develó documentos del partido demócrata, durante la campaña de 2016, con la única y obvia intención de dañar a la candidata Hilary Clinton, que competía con Donald Trump. Así cruzó la raya y se convirtió en otra cosa”

**“Soy libre porque me declaré culpable de hacer periodismo”  
Sus canas y el traje azul lo hacen parecer mayor que los 53 años que tiene.**

Desde los 41 estuvo privado de la libertad, hasta el pasado 25 de junio. Pero el fundador de WikiLeaks habló por primera vez sobre el acuerdo judicial en el que se declaró culpable, en la sede del Consejo de Europa, Estrasburgo, el martes 1 de octubre de 2024. Y aparece tras el letrero que le han puesto sobre la mesa (Mr Julian Assange), solemne, frente al micrófono. La agencia France24 lo cita: “ya no teme ser ni arrestado ni extraditado a Estados Unidos por cuenta del ejercicio del oficio”, el periodismo.

Se describe como un preso político y acusa a las autoridades estadounidenses de recurrir a la Ley de espionaje para acusarlo por filtración de datos, a través de la divulgación de cientos de archivos que pusieron en jaque material confidencial de Washington acerca del manejo del conflicto tanto en Afganistán como en Irak, en una odisea que lo alcanzó en 2010. La condena de 62 meses de prisión se anuló porque el Departamento de Justicia - EUA consideró el tiempo que había permanecido tras las rejas. [...]

“Como organización nos da mucha alegría saber que finalmente

está con su familia”, dice la Directora ejecutiva del CAD, al otro lado de la pantalla. “De todas formas, no es algo que nosotros podamos celebrar al 100% porque, finalmente, él se vio obligado, se vio orillado a tomar la decisión de aceptar la culpabilidad de delitos que no había cometido. Era eso o, quizá, morir en prisión y que lo persigan de por vida después”

Esa reflexión habla de qué tan real es la libertad en el mundo actual. Vuelven a aparecer contradicciones sobre la justicia frente a la libertad de expresión que fueron visibles desde la reclusión de Assange en la Embajada. “Es una evidencia más de lo que una persona se ve obligada a hacer para frenar esa persecución”, insiste Sara Zambrano. [...]

¿Debemos pensar que esas aplicaciones son nocivas y debemos evitar su uso?, se pregunta la autora y lo descarta con un sólido argumento:

“Las plataformas son herramientas pensadas para solucionar determinados problemas; el uso que decidamos darles parte de principios éticos que moldean nuestra forma de actuar como parte de una sociedad. La misma herramienta empleada para coordinar actos delictivos puede ayudar a coordinar acciones de organizaciones de sociedad civil, defensoras de los derechos humanos y es por ello que debemos priorizar los aportes positivos de las aplicaciones que contribuyen a la defensa y el fortalecimiento de la privacidad. El cifrado fácilmente puede convertirse en el factor determinante entre la vida y la muerte para personas y comunidades en riesgo alrededor del mundo”.

**‘Soberanía digital’**

Estos días, asambleístas y trabajadores

de medios de comunicación han dedicado mucha atención a difundir, replicar y narrar la filtración de los chats del activista político Fernando Villavicencio, candidato a la Presidencia de la República asesinado en Quito el miércoles 9 de agosto de 2023. Se ha dicho que su privacidad ya fue vulnerada, en organismos de control y plataformas personales, por quienes lo persiguieron para localizarlo ese día. También se ha dicho que ‘clonaron’ su celular luego de su muerte y que la policía tenía a su cargo la custodia de su información personal, ahora pública.

Esto tiene que ver con el derecho a la privacidad y la protección de datos, con las garantías que los Estados deben dar a los ciudadanos en cuanto a la protección y el cifrado de las comunicaciones. Los gobiernos deben “abstenerse de vulnerar las protecciones que mantienen a salvo nuestra privacidad”, escribió Sara. También recuerda una responsabilidad de los consumidores de tecnologías: debemos hacer un uso consciente de estas al ejercer nuestros derechos. Y eso se extiende a investigadores y periodistas, con quienes trabaja desde la organización sin fines de lucro que es el CAD.

¿Qué elementos deben unirse para que un periodista se proteja del espionaje de gobernantes cuyo discurso está poblado de la palabra transparencia?

[...] ●

**\*Lee el artículo con las notas al pie en la web.**



Lee el texto aquí

**PUNTO FINAL**

## “Ecuador en crisis”, un diálogo que en Libre Libro analizó el panorama político actual

Por: Romina Ramírez  
Edición: Carmen Cortez

El conversatorio “Ecuador en crisis: novedades editoriales y lecturas para descifrar el panorama político” fue una de las novedades editoriales del X Libre Libro, Encuentro de Editoriales Independientes organizado por la Escuela de Literatura de la Universidad de las Artes, junto con el director del Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes (ILIA) y del Observatorio de Políticas y Economía de la Cultura de la UArtes, Pablo Cardoso, participaron los autores ecuatorianos Fernando Carrión (FLACSO Ecuador), Stalin Herrera (CLACSO Ecuador) y Daniela Pabón (Movimiento Cultura Viva Comunitaria).

El diálogo se articuló a partir de recientes publicaciones editoriales para analizar la situación política, económica, cultural y social del Ecuador, en el marco de la convergencia de crisis de los recientes años. Propició, además, el análisis de los escenarios para el año electoral 2025. Las publicaciones que le dieron contexto fueron: “Las distintas aristas de un Ecuador en crisis”, “La producción social de la violencia en Ecuador y América Latina. Histórica, estructural, plural y relacional” y “Tejiendo memorias. Gestión cultural comunitaria y el Movimiento de Cultura Viva Comunitaria en Ecuador”.



Lee el texto aquí

**LA GRÁFICA**

Este\_fania  
Buitrón



**Artista visual /visual artist**

**EQUIPO**

Director del Observatorio  
Pablo Cardoso  
Dicción artística de  
*Cultura en Renglones*  
María Mercedes Salgado  
Analista  
Mario Maquilón

Periodistas  
Thalíe Ponce  
Eduardo Varas  
Santiago Estrella  
Luis Fernando Fonseca

*Cultura en Renglones* invita a interesadxs en el periodismo con enfoque en políticas y economía de la cultura a ser parte de la publicación.

Contacto:  
observatorio@uartes.edu.ec  
GUAYAQUIL - ECUADOR

**EQUIPO PERIODÍSTICO**

Coordinadora de *Cultura en Renglones*  
Estefania Buitrón